



Foto: Revista Entre Volcanes

Nueva Tierra

Por Julio Andrés Pagano

Dibujó con estas simples palabras un espléndido y gigantesco Sol, para que sientas la calidez del amor que mansamente abarcará todo tu cuerpo. Sus rayos tienen colores puros e intensos, pues mi mano es guiada por la maestría de un ángel. Cada haz de luz vagará por tu interior, coronando tu espíritu con la gracia divina. Acudo a librarte del cotidiano ritmo alocado, que te oxida y densifica, para viajar en una nube a visitar la nueva Tierra.

Dame tu mano y cerrá los ojos. Un mago anciano contará hasta tres y al agitar su varita comenzará la travesía interdimensional. Escuchemos: Uno, dos, tres... ¡Cuánta claridad! ¿Verdad que es preciosa y reluciente? Esto es lo que llamo vivir en paz y armonía. Nos sentimos mareados pues, sin darnos cuenta, nos habituamos a inhalar la asfixiante presión de los pensamientos negativos. Aquí se respira la rica y saludable liviandad de la unidad.

No hay guerras ni maldad, se reconocen hermanos. No existen las fronteras. Saben que son gotas de un mismo río que fluye hacia el océano cósmico de la existencia. Sentí. Es la suave melodía de los cuatro elementos manifestando el equilibrio. El cielo es diáfano, está libre de oscuras mezquindades. ¡Mirá qué paisajes! Cuántos aromas. Disfrutá estas maravillas. ¿Conocías flores tan fascinantes? Aquí la vida celebra, por eso todo relumbra.

Presenciamos una minúscula parte de este edén esplendoroso, ya que sólo vemos lo que nuestra mente conoce. De todos modos impacta contemplar tanto despliegue de elegancia y hermosura. Nuestra intuición nos consuela. Dice que confiemos en que pronto veremos más, cuando caiga el velo del olvido. Ahí está de nuevo el anciano. Nos anuncia, con su magia, el final del recorrido soplando asombrosos pétalos. Daban ganas de seguir, ¿no?

¿Sabés por qué esta vibración te resultó tan familiar? Fuimos al centro de tu pecho para que recuerdes el enorme valor que tiene tu lumínica tarea, de seguir edificando puentes que conecten ambos mundos. La nueva Tierra está en tu corazón. Si alguien se burla cuando digas que viajaste en una nube, preguntale si hace mucho que no visita su interior y llévalo de paseo. Con estas letras me despido, pintándole al Sol una brillante sonrisa.